

LOS MEDIOCRES INTELIGENTES

José Cerna Montoya.
elunicoprofesor@gmail.com

El día de hoy en la cátedra universitaria un alumno de la asignatura de Identidad Regional me preguntó "Profesor porque algunas autoridades son incapaces de resolver los problemas", y sin pensarlo, se respondió porque son mediocres inteligentes, y como se acabó la hora, les prometí subir la respuesta a la plataforma de la universidad, y claro en las próximas líneas doy mi punto de vista.

Como es de conocimiento público, las autoridades responden siempre a posiciones políticas o a posturas de grupos, por ello, no siempre son los mejores profesionales o técnicos, se adhiere a esta característica algunas condiciones o normas, generalmente, creadas por los militantes de los grupos con la participación directa o indirecta de ellos mismos. Los dirigentes pueden ser líderes o caudillos, a la vez son mediocres para conducir o dar alternativas, pero tienen una gran virtud, de ser seres únicos con suerte, les cae los cargos del cielo, nunca se imaginaron tener esta responsabilidad, pues sus sueños no les ofrece esta oportunidad, como de igual forma no se preocupan de su futuro, pues se consideran únicos e indispensables, a los que eran sus amigos antes del cargo, los ignoran por sus "múltiples ocupaciones", no hay tiempo para escucharlos como antes, tienen responsabilidades por su función, se olvidan de los problemas del ámbito de su encargo, su mayor ocupación es estar en las reuniones sociales, son tan especiales que optan por el narcisismo barato, pagan para que sus fotografías sean publicadas en los diarios, no se pueden perder los compromisos sociales, y si son pagados por la institución mucho mejor. Son estas sus ocupaciones mayores, saben de los problemas, pueden tener la solución como fruto de un sueño o un pensamiento fortuito o por el consejo de alguien, pero son temerosos de tomar las decisiones, es preferible, que lo tome el "colegiado" para salvar responsabilidades, esperan ganar la lotería, pero no compran el boleto, sus ideas recorren su pequeño cerebro y en cada parada encuentran la necesidad de guardar dinero, entonces no pagan un pasaje, por ello emplean la movilidad de la institución donde laboran, en consecuencia usufructúan y derrochan a los medios y materiales, para ir a la playa, a los paseos, de compras al mercado o quizá a recoger a las amantes; están muy ocupados en sus problemas familiares y personales, por ello, no hay margen para resolver los problemas de la realidad, hoy, ya no visten como antes, son formales y hasta se muestran elegantes, en la mayoría de casos, antes de firmar un documento que de solución a algún problema, lo consultan varias veces, especialmente a los asesores legales y a los personajes de su altísima confianza, se han convertido en seres tacaños y de poca capacidad reflexiva, más si nunca tuvieron formación ideológica, tienen pesadillas pensando en los futuros problemas judiciales, por tanto allí esta la causa de su incapacidad, por ello llamarlos mediocres inteligentes es como sintetizar su vocación de vida.

Es lícito también precisar que estas autoridades que no solucionan los problemas, aun sabiendo como hacerlo, por temor a los escándalos y por

cuidar su futuro, por ello, buscan fundamentos justificatorios para no hacerlo, desde enfermedades personales hasta subjetividades arcaicas. Indudablemente, estos dirigentes, actúan así, cuando el grupo que los puso donde están no lo cuestionan y no los pone en vereda, pero a la vez, en muchos casos, no hacen caso a sus camaradas de grupo o partido, se sienten autosuficientes y con capacidad de autonomía, con la finalidad de no sentirse comprometidos, dejan a sus subalternos tomar las decisiones, para luego arrepentirse o lavarse las manos.

Si por alguna razón hay algún logro en su gestión, se mofan del resultado, llaman a conferencias de prensa y hasta pagan reportajes en los medios de comunicación; pero como no dan solución a los problemas, buscan el perfil bajo, mandan polarizar las lunas de los vehículos y en la actualidad, no se despegan del celular y siguen temerosos de la prensa, pero cuando se trata de imponer autoridad levantan la voz y “si son autoridades”, claro con sus subalternos.

Estos seres, muchas veces, productos de la improvisación, actúan a hurtadillas o son coloquiales, les encanta hacer anuncios importantes, de igual forma son desconfiados, si se van de permiso o a cumplir una labor, dejan recomendado a las secretarias, les comuniquen “todo” lo que haga o deje de hacer quien los reemplaza en el cargo, están más preocupados y ocupados en las acciones realizadas por sus subalternos, por ello, no solucionan los problemas de la realidad que les compete.

En oportunidades, cuando en una reunión, con la finalidad de tener éxito en su posición o propuesta, mienten y mienten argumentan su falsedad, aduciendo consultas con expertos, demostrando su debilidad mental y sobre todo su terquedad.

Como es natural estos representantes de las instituciones, generalmente públicas, su extensión de vida se sitúa entre la adultez y la tercera edad; varios de ellos acuden a los salones de belleza para colorear las canas, sin saber que éstas son signo de dignidad y experiencia o ¿lo perdieron en su trajinar?,(se excluyen de este argumento a las damas por que ganaron la licencia histórica y social para verse bellas) se igual manera se obsesionan y se convierten en víctimas del bisturí o la liposucción.

Por las razones expuestas, no tienen tiempo para solucionar la problemática de su sector o institución.

Conclusión de suma importancia: los grupos y partidos deben seleccionar a verdaderos líderes, con capacidad de gestión y ganas de servir al pueblo, aún sacrificando sus propios intereses personales.